

# VARIEDADES



## ODONTOLOGICA

—Ayayay ! ¡Y qué agarrada había estado la maldita! (x)

## Sorteo del mes de Febrero de 1917

Nº 43588

Cupón que dá opción al sorteo de un reloj "LONGINES", de oro de 18 kilates que obsequia "**VARIEDADES**" á sus compradores del presente mes.

# G. WELSCH Y CIA.

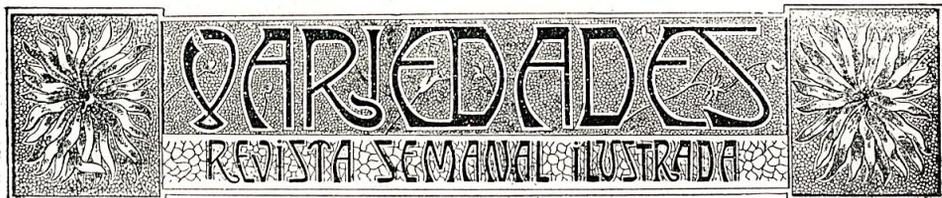
LIMA - MERCADERES 498

**Importadores de Alhajas, Joyería, Relojería,  
artículos de arte y objetos de plata  
y de plaqué.**

♣ ♣ CASAS PROPIAS EN ALEMANIA, MEXICO Y CHILE ♣ ♣

**Unicos Agentes del famoso reloj "LONGINES"  
el favorito del público y sin rival en el Perú.**





CASA EDITORA M. MORAL

**DIRECTOR: Clemente Palma****GERENTE: José S. Pastori**

DE JUEVES A JUEVES

Sigue siendo objeto de comentarios y juicios diversos la desgraciada situación de inquietud general que ha creado el señor Ministro de la Guerra, en su empeño de mantener actitudes que él juzga enérgicas, pero que en realidad traducen el descontento y la intranquilidad de su espíritu. Un incidente que sería chusco si no fuera triste resonancia de la inestabilidad espiritual y la falta de cordura que reina en su despacho, ha venido últimamente á dar nuevo pábulo á la murmuración. En la noche del sábado, tres de los diarios de Lima recibieron el texto de la renuncia del Ministro de Guerra y Marina, á la que este señor daba el carácter de irrevocable, fundándola en el muy loable propósito de eliminar al Jefe del Estado las dificultades que suscitaría la resistencia que por razones políticas—¿qué razones políticas podrían ser?—ó por enemistad personal, le habían provocado los diarios—pero, ¿por qué habían de querer mal los diarios al señor Puente?—Naturalmente, la noticia, que los diarios comentaban aplaudiéndola en su parte resolutiva, sacudiéndose del cargo de desamor ó de intriga que servía de explicación al rechazo público de la actuación ministerial, la noticia, repetimos, cayó como un rocío de consuelo y desahogo en todos los espíritus y en todos los círculos políticos, inclusive en los adictos al gobierno. ¡Vaya! Al fin hizo algo bueno!—era la exclamación que, en los pocos casos en que no salía á los labios, la pronunciaba el pensamiento. Y es que se sentía la necesidad de que se pusiera fin á esta bochornosa situación en que estaba colocada la marina nacional, con un ministro terco y desatinado, sobre el que pesa en gran parte la responsabilidad del estado tristísimo en que hoy se encuentran las instituciones de defensa nacional, por los descuidos, errores y caprichos censurables que vienen informando la administración en los ramos de Guerra y Marina. Podría el Ministro no darse cuenta de sus desaciertos porque es cosa común en todos los hombres de mediocres facultades intelectuales, mas obsecados y vanidosos, el no convencerse de los propios errores é inconveniencias; pero sí se creyó que, en un rasgo de sensatez y de tino político, el general Puente se había apercebido del daño que haría al gobierno del señor Pardo si continuaba al frente de la cartera, cuando, con razón ó sin ella, la opinión pública, el ejército y la marina y hasta los políticos que siguen las aguas del gobierno, le veían con desagrado. Cierto es que este es un país de mansos en que los desplantes, las audacias y el desprecio de la opinión hacen su carrera feliz. . . . hasta cierto punto. De todos modos, pareció natural que el Ministro juzgara llegada la vecindad peligrosa del citado cierto punto, y á nadie sorprendió la renuncia. Pero, ¡oh dolor! No era verdad tanta belleza! La renuncia que el domingo de Carnaval vino á regocijar el ánimo de los lectores y á ponerlos más contentos y dispuestos para los jolgorios húmedos, se despintó, como los colores de mala calidad. No era cierta la venturosa nueva! Y con maligna crueldad, sin esperarse siquiera á que pasaran los esparcimientos del Carnaval, el lunes ó martes apareció en las pizarras de "La Prensa" un desmentido oficioso. Quedaba la esperanza de que hubiera error de información; se esperaba que los diarios del miércoles de Ceniza trajeran, no sólo la confirmación de la renuncia, sino su aceptación por el Presidente, y hasta el nombramiento del nuevo Ministro de Guerra. Se hablaba del Coronel Zuloaga. ¡Oh desilusión dolorosa y triste desilusión! El secretario del ministro, con saña verdaderamente despiadada, declaró apócrifa la renuncia, y lo que

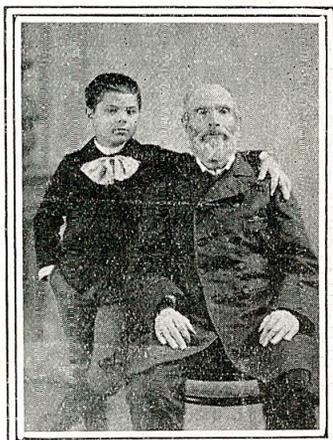
es peor—¡¡tierra cómo no te abres!!—que no había pensado ni pensaba renunciar. Sin embargo, allí estaba el documento que había cristalizado con curiosa fidelidad la psicología del general Puente, en momento grave de su situación difícil; allí estaba la amargura y el despecho, la persistencia de sus convicciones, la persuasión de la intriga política. Allí estaba su alma entera con la careta—para algo la renuncia apareció el domingo de Carnaval—de la abnegación cívica y el patriótico anhelo de no turbar la eficacia administrativa del gobierno del señor Pardo, para quien sólo guardaba el señor Puente motivos de gratitud. ¡Ministro y General! Vaya si había motivos. Pero nada de eso era cierto. . . . . O lo fué un momento leve, efímero, fugaz como la espuma, como el bólido, como el relámpago. Evidentemente Satanás ha tenido un ingenio. . . . diabólico para malograr la obra del divino Jesús que, como sabemos, fué el inventor de ese recurso de cancelación moral con el pasado que se llama el arrepentimiento de las malas acciones. Satanás le ha parodiado inventando el arrepentimiento de las acciones buenas. ¿Sería que el Ministro, cediendo á nobles y patrióticas impulsiones, abrió su espíritu cristiano á la contrición, á la buena contrición que inspira, en horas de recogimiento, el Divino Maestro, y que Satanás volteó, como quien voltea una media, el corazón del Ministro y provocó el otro arrepentimiento, el malo, el tenebroso, el que lleva á la condenación y al abismo infernal? No lo sabemos porque no nos es dado leer en los corazones. Hay dentro de la hermética sagrada la explicación no menos desoladora y cruel que nos brinda el secretario del Ministro, que éste no ha pensado en soltar la faja de sus pecados, y que el documento, que se ha publicado como auténtico, es apócrifo; esto es, la obra traviesa de un desocupado. ¿Por dónde diablos, por qué rincones de Palacio, del Ministerio de la Guerra acaso, andará ese desocupado? Librenos Dios de que por un momento se nos ocurra suponer que esté en la secretaría del Ministro, por que ello sería acusar de desocupado al secretario que, nos consta, es persona justamente muy ocupada. Quizá ande el misterioso y oficioso *renunciador* del Ministro en las oficinas de la secretaría presidencial ó del Ministerio de Relaciones Exteriores ó de Justicia. Nos inclináramos á éste último, por que hay que convenir en que el documento hacía sana y estricta justicia al general Puente. En fin, vaya usted á saber por dónde estará el travieso autor de la broma. Si es que ha habido broma. En todo caso, puede estar convencido el señor Ministro de Guerra y Marina, que la renuncia respondía á un anhelo público y que quien ha jugado una broma pesada al país es él, al no adoptar, como suyo, un documento que le haría honor y mucho bien á la nación. Lo cierto es, pues, que la situación vidriosa, agitada y recelosa que ha engendrado el señor Ministro con sus disposiciones respecto á la marina, se ha agravado y que ya está el Ministro descubriendo conspiraciones formidables y planes tenebrosos en la armada, que le han llevado á adoptar en las naves de guerra serias medidas precautorias, como medio de conjurar el estallido violento y subversivo de la cólera de sus subordinados. Y una de dos: ó realmente existe el complot subversivo de los marinos, lo que sería el signo inconfundible del desafecto tan profundo que ha llegado á captarse el actual Ministro, hasta el extremo de inspirar un acto tan grave como sería la sublevación de la escuadra, ó no existe tal cosa y la conciencia intranquila del pertinaz ministro le hace ver trasgos. Y los dos casos están diciendo á gritos que el señor Ministro de la Guerra ya no está en su sitio, y que por no estarlo está atrayendo sobre el gobierno las resistencias y desafectos que el Ministro despierta. Bastante tiene ya el gobierno con la montaña de odios que se le va á venir encima cuando consume los atentados electorales que tiene entre manos, para que cargue desde ahora con la hostilidad de los elementos armados de la nación. ¡Y pensar en todo el bien que haría el señor Ministro de la Guerra, separándose del ministerio! Pero, señor; ¿es que ya no hay inventiva en el gobierno? ¿Es que ya no hay comisioncitas al teatro de la guerra europea? ¿Es que no podría regresar al Japón el general Puente, para informar sobre las reformas y el perfeccionamiento que ha recibido el fusil Arisaka? Con un buen ánimo salíamos del paso. Bastaría con cambiar de fecha al documento que se dice apócrifo, y hacerlo auténtico mediante una firma clara y una rúbrica gallarda. Si tal hiciere que Dios y la Patria se lo premien; y si nó. . . . ya veremos cómo se las compone.

# EL DUELO DE LAS LETRAS NACIONALES



Leonidas Yerovi á los seis años de edad.

EL HOMENAJE  
AL POETA.—  
RECORDANDO  
LA VIDA DE  
LEONIDAS YE  
ROVI.—EL LI  
TERATO.— EL  
PERIODISTA.—  
EL AUTOR  
TEATRAL.—EL  
POETA.—EL  
POLITICO.—  
EL BOHEMIO.  
—EL MARTIR.



Yerovi de 8 años en compañía de su abuelo Monsieur Germán Douat

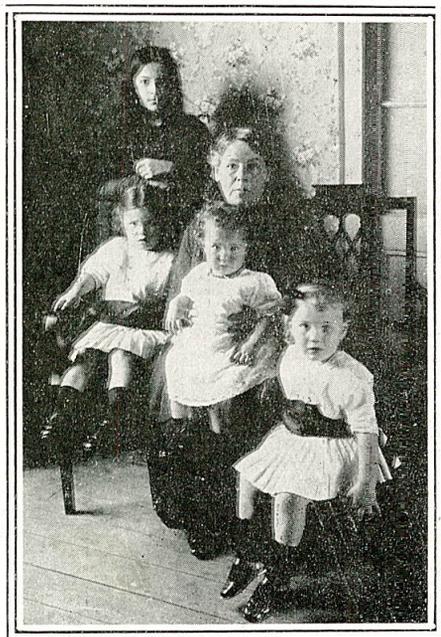
Un solo aliento de dolor y de tristura ha puesto lágrimas en los ojos de todos los hombres de buena voluntad, de todas las gentes sin clasificación de sectas ni doctrinas..... La muerte de Leonidas Yerovi, acaecida al margen de una tragedia de la que siempre se hubiera creído alejada la vida de quien fuera todo regocijo y bohemia en los años truncados ahora de su juventud, ha sido el tema obligado de todas las conversaciones. Por mucho tiempo la figura del genial cantor de las alegrías criollas, el espiritual cronista de comentarios frágiles, el enérgico periodista de múltiple actividad dentro de la vida del diarismo nacional, el más triunfante de los autores que llevaron escenas de realidad y de crítica á la escena teatral, se abrirá paso en la imaginación de los peruanos y á medida que trascurren los días se sentirá una como clarinada de la Fama en su trompeta de renombres universales que proclamará en el mundo americano el nombre de Leonidas Yerovi, bardo, satírico, dramaturgo, literato, prosador, mártir.....

"Variedades", esta

revista en que Yerovi aportara desde sus primeros números toda la arrogancia de su talento y las orientaciones felices de su incomparable fantasía, alcanzó á dar una información especialmente dedicada á la memoria del joven inmortal apenas recibido en el regazo de la Gloria.

Por eso ahora siente orgullo al presentar á sus lectores la iconografía del inimitable escritor, cuya caída ha enlutado las letras nacionales, que es como un homenaje á la excelsa apoteosis que Lima entero, en representación de la república toda y de la gran familia intelectual americana, dedicara ostensiblemente conmovida al hombre modesto, en apariencia personal pero de gigantesco talento, que ha tenido la virtud de conmover á todas las almas, sacarlas de su quietud, exprimir en todos los ojos una lágrima y sentirse acompañado hasta la última morada con los anhelos y los dolores de millones de hombres, tal como solamente se ha visto en los últimos tiempos hacerlo por un gran patriota nacional el ilustre don Nicolas de Piérola.

Y rara coincidencia,



El cuadro conmovedor: la madre del poeta y los hijos huérfanos Olguita, Celeste, Juanita y Leonidas, el último de un año.



El primer "pantalón largo" á los doce años. Setiembre de 1893.

Yerovi había sido en vida uno de los más grandes admiradores del repúblico demócrata y la política de Piérola encauzó la vida pública del poeta en lo que se relacionara con la política.

La atribulada madre de Yerovi, alma generosa que ha rendido á la patria el fruto generoso de un gran talento y que ha visto enluzarse su hogar y apagarse la lumbre de su sostén que empuñaba la mano del hijo ejemplar, ha recibido el consuelo de sentir su dolor



En la época del primer triunfo teatral: "La de á cuatro mil".



Yerovi preso político como resultado del 29 de Mayo.



A paseo en "victoria" y con sus amigos íntimos.



Yerovi á los 20 años de edad

compartido con el alma entera de la nación. Hasta su rincón humilde y honorable ha llegado el eco de las lamentaciones que por la muerte del hijo predilecto hanse producido en todos los centros ilustrados de América latina y sobre el aromoso ramillete de criaturas que ha dejado en la orfandad la desaparición del ilustre poeta—merced á la hazaña de un facineroso que jamás será bien castigado —el cariño nacional ha de verter en bre-



A los 25 años con el poeta Blume

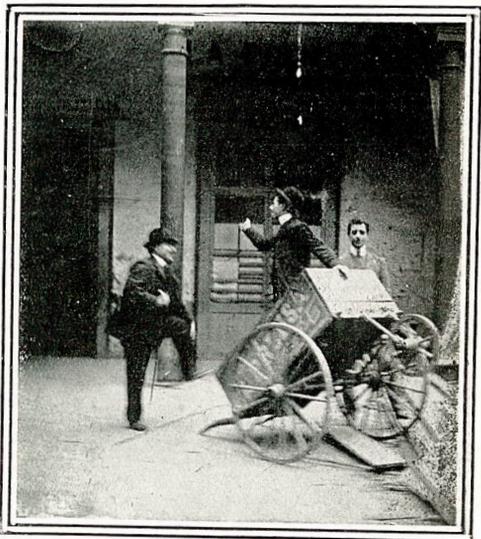
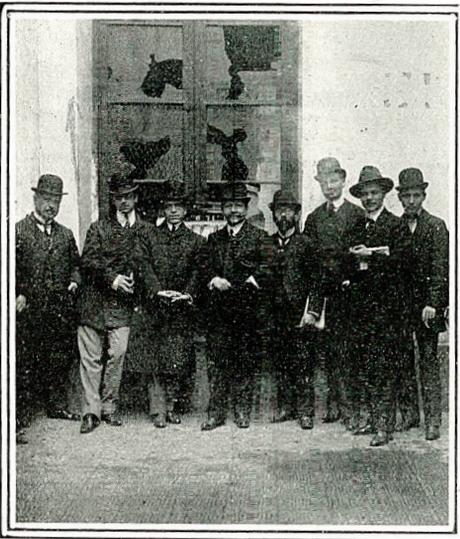


Lindas y conmovedoras criaturas! Cuando el sol de los años alumbre su razón ellas sentirán como que un velo se les arranca de los ojos al enterarse del triste presagio realizado por su orfandad. Más noble y humano será que no haya nadie quien turbe su generosidad, la virtud principal que han heredado de su padre, y que hasta sus corazoncitos hidalgos no llegue jamás el resplandor siniestro de la trágica noticia....

Mientras, esperemos que la sociedad enjuge su llanto con el lienzo de su cariño. Ese cariño colectivo se lo debemos á Yerovi, á sus hijos, á su madre. Todos, todos los peruanos. El ilustró y dignificó nuestra nacionalidad.

Como preso político no perdió la alegría habitual

R. W. S.



En la reapertura del diario "La Prensa" después de la clausura por Leguía. El poeta tenía 29 años.—Un detalle que habla de su jovialidad

ve el consuelo de su protección, simbolizado en el éxito de la gran velada que organizándola los elementos del periodismo se realizará en breve en el Teatro Excelsior y que se dedicará á tributar un alivio pecuniario á la pobreza en que esta buena señora, anciana y acojonada, ha visto desaparecer á su hijo mientras que cuatro criaturas, que son un regalo del cielo por su candor primaveral, esperan sumidas en llanto el regreso de su papá, que tarda mucho, que aún no regresa y que salió, todo alegría y confianza en una tarde de sol, para traerles el pan y los regalos que había de conseguir á cambio de su diaria y grandemente meritoria labor en el periódico.....



Yerovi en la redacción de "Caras y Caretas"

*Al partir, con vago anhelo  
de un dulce ensueño de amor  
oscilé entre el paralelo  
de si envidiar al modelo  
ó si envidiar al pintor..*

*L. N. YEROVI*

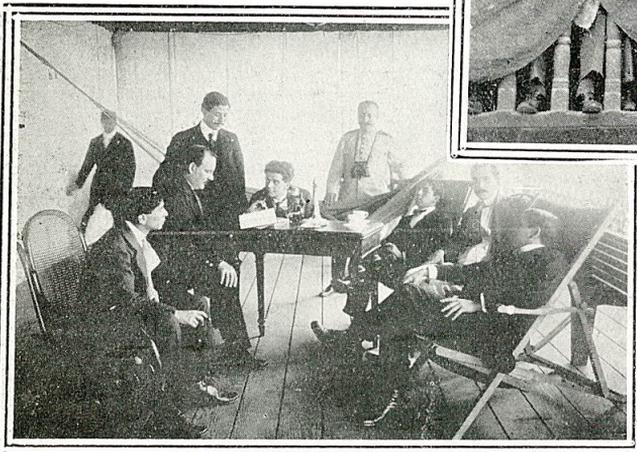
La boca tiene el reposo  
de lo no pecaminoso  
en su leve contracción,  
si hay pecado delicioso  
sutiliza el bermellón....

Y en sus ojos...;oh egoísta,  
fascinación imprevista  
de ojos que miran sin ver!  
hay con un rasgo de artista  
un misterio de mujer.

La última quintilla de la preciosa composición que ha quedado inédita y por la que el poeta había revelado particular cariño.



En los toros, en el delantero de los periodistas. Fué en la temporada anterior.



Al partir con vago anhelo de un dulce ensueño de amor oscilé entre el paralelo de si admirar al modelo ó si envidiar al pintor.....

L. N. YEROVI.

Yerovi en el chalet del ya malogrado escritor señor Villarán, oyendo la lectura de una obra teatral.

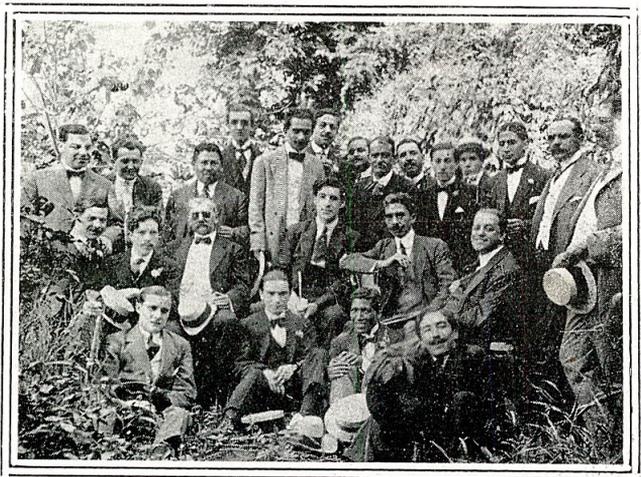
**ME DETUVE EN LA VIDRIERA..**

Poesía inédita de Yerovi

Me detuve en la vidriera del lienzo en exhibición y vi á una mujer que era con rostro de primavera un otoño de expresión

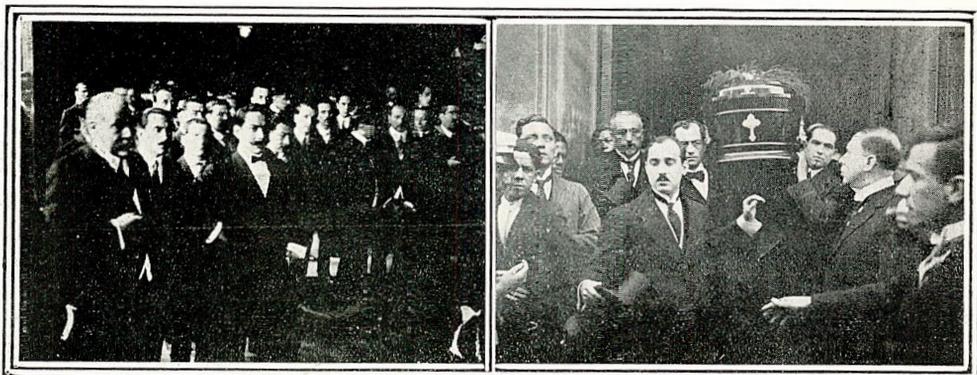
Un acierto de pintura da al retrato la tersura satinada de la piel donde pasó con ternura de enamorado el pincel.

Sobre el marfil delicado mate, pulido, combado de su frente femenil, negro el cabello enreñado corona en negro al marfil.

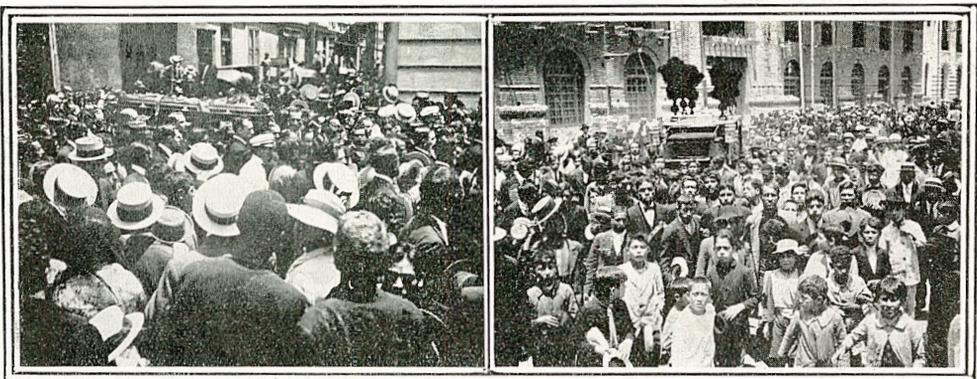


En la fiesta de artistas y escritores organizada en honor de Eguren Larrea (Yerovi junto al poeta Gálvez)..

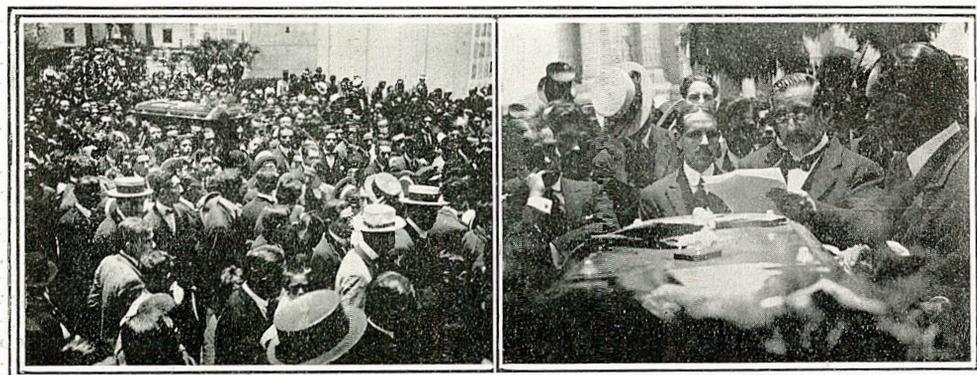
## LOS FUNERALES DEL POETA MÁRTIR



La expresión de dolor se retrataba en todos los semblantes al levantarse el ataúd de la capilla ardiente.—El féretro al traspasar Yerovi los umbrales de su casa de "La Prensa" por última vez.



La conducción de la caja en hombros de los periodistas de Lima.—El pueblo hala la carroza en señal de dolor.



El cadáver de Yerovi entrando al Cementerio en hombros de sus amigos.—El director de "La Prensa", señor Rey de Castro, pronunciando el sentido adiós de la familia literaria.

## NUEVOS HOGARES

### ENLACE FALCONI--MEJIA

El sábado último contrajeron matrimonio, en la capilla de las madres de los Sagrados Corazones, en el pueblo de Magdalena Nueva, el señor Eleazar Falconí y la señorita María Mejía, habiendo apadrinado la ceremonia el señor Hilario Mejía y la señorita Sara Mejía, padre y hermana de la novia.

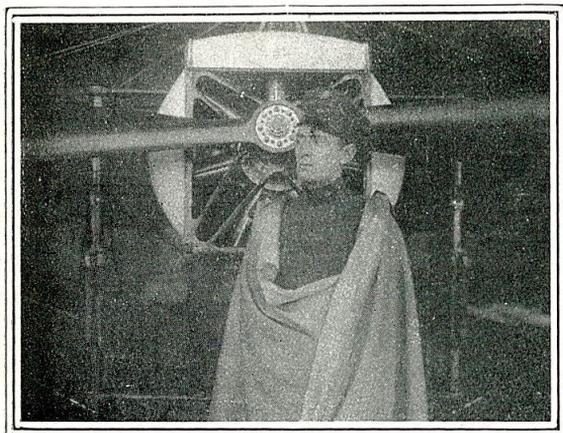
La ceremonia, á la que concurrió el extenso círculo de las relaciones de los contrayentes, revistió caracteres excepcionales, tanto por ser una de las primeras bodas que tienen lugar en Magdalena Nueva, cuanto por la forma en que fueron atendidos los concurrentes, en casa de la familia Mejía donde se organizó una fiesta que duró hasta las primeras horas de la noche. La novia ha recibido muchos y valiosos regalos.

Ofrecemos el retrato de los nuevos esposos.



## El paso de los Andes en ae oplano

### EL ACCIDENTE AL AVIADOR ZANNI



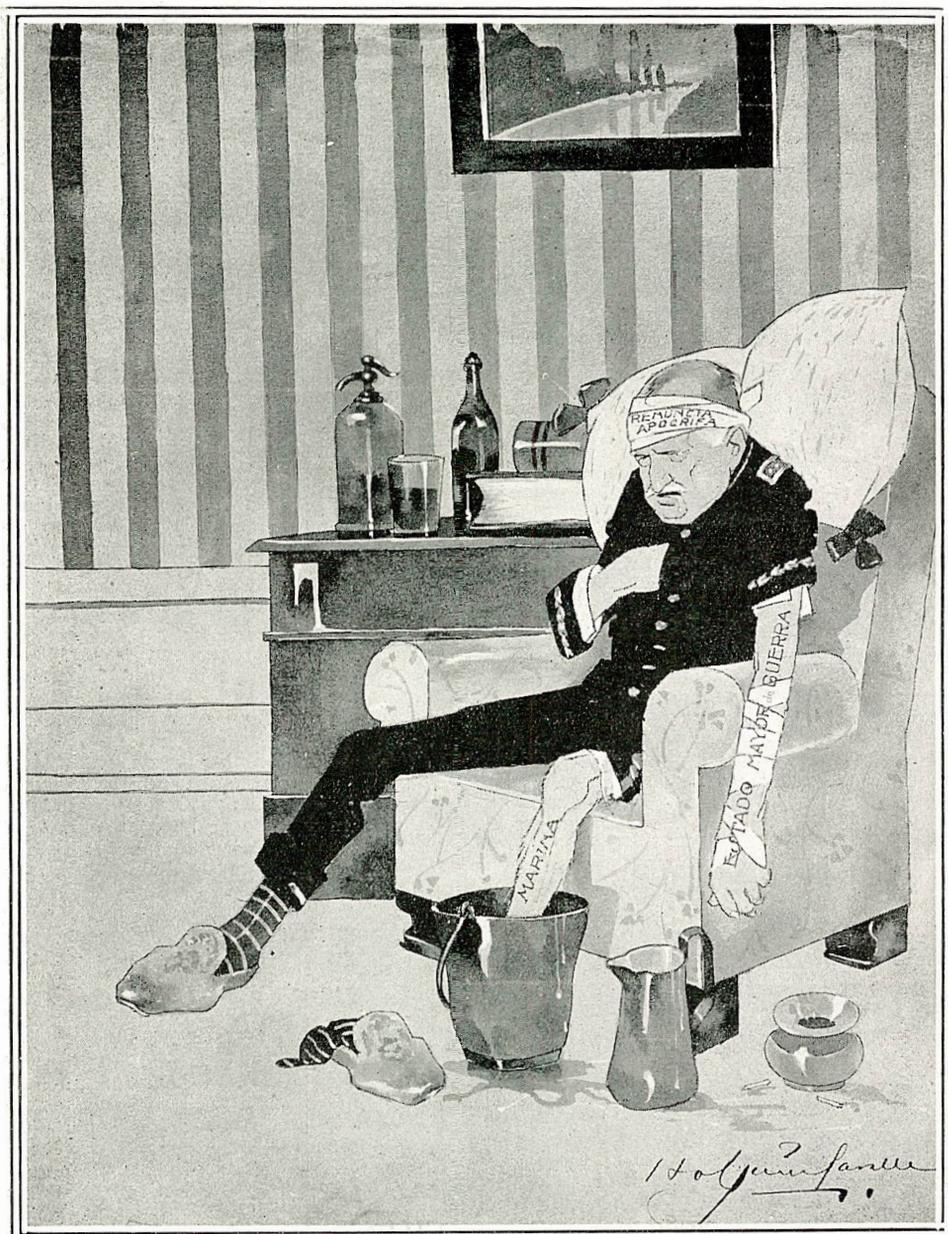
Teniente Zanni, que ha sufrido un accidente al tentar la travesía de los Andes en aeroplano.

Esta empresa, que tanto sugestionaba á los aviadores americanos de atravesar los Andes en aeroplano, ha hecho ya varias víctimas. Por ventura, en la actualidad las noticias cablegráficas sólo anuncian que el aviador audaz y atrevido que se proponía ejecutar la travesía, ha sufrido un accidente del que ha salido herido y que hay esperanzas de salvarle.

Damos la fotografía del famoso piloto argentino, teniente Pedro Nolasbre la capital bonaerense el secretario Zanni, en cuyo biplano volara sobre el Aero Club del Perú, y que en la actualidad es el principal instructor de la Escuela de aviación del Palomar, en la que reciben instrucción dos oficiales del ejército peruano, enviados por nuestro gobierno á estudiar la aviación. Pedro Zanni es el segundo denodado piloto que se propone continuar la hazaña de Jorge Newbery, el más grande piloto argentino y fundador de la aviación en Sud América.

# CHIRIGOTA

MALITO



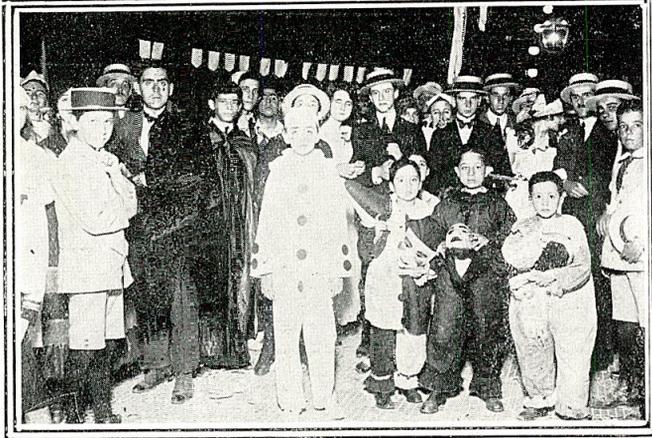
El Estado Mayor de Guerra quémasse y el idem de Marina se le ha aguado y además lo renuncian, señor Puento. Claro está que está Ud. en muy mal estado.

# La fiesta del Carnaval

EN BARRANCO.— EN LI-  
MA.—EN LA PUNTA.



El parque del Barranco durante el baile.



El baile de trajes en el Parque del Barranco

Sólo dos notas dignas de consignarse ha tenido el Carnaval de 1917 (Q. E. P. D.) Dos notas reveladoras de que, en medio a la crisis sociológica que atravesamos, algo se progresa. Nos referimos al baile de máscaras organizado en el Barranco y que se efectuó el sábado en la noche en el parque de esa ciudad, y la fiesta veneciana realizada en La Punta el miércoles de Ceniza.

es aún enorme, vinieron en seguida, aburridos y pesados, los tres largos días en que Lima parecía dormir un sueño hipnótico. Ni un solo rasgo de entusiasmo saltante. La eterna vieja costumbre de recorrer las calles lanzando bombas de agua, apenas si se puso en práctica por unos cuantos grupos de gentes anónimas y desganadas.

Poco, muy poco se ha jugado este año. Y no podemos encontrar a esta falta de entusiasmos otra explicación que la de una enfermedad social. No es pobreza: los llenos en la Plaza de Toros en las seis tardes de Gaona, hablan con suficiente elocuencia para probar que cuando el pueblo quiere divertirse le falta todo menos dinero con que hacerlo. Y no es tampoco síntoma de un avance cultural, ya que la fiesta bárbara de arrojar agua y dar gritos no va siendo sustituida con otra que, manteniendo las características de alegría y expansión, carezca de lo grotesco, ridículo é inconveniente del Carnaval antiguo.

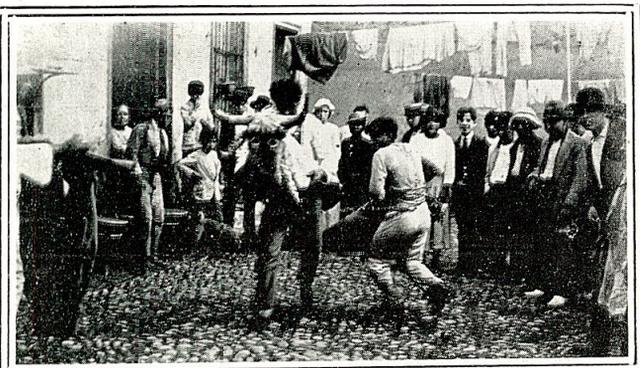
El baile del Barranco ha sido, pues, una nota aislada, que no puede servir para sacar de ella deducciones que halaguen.



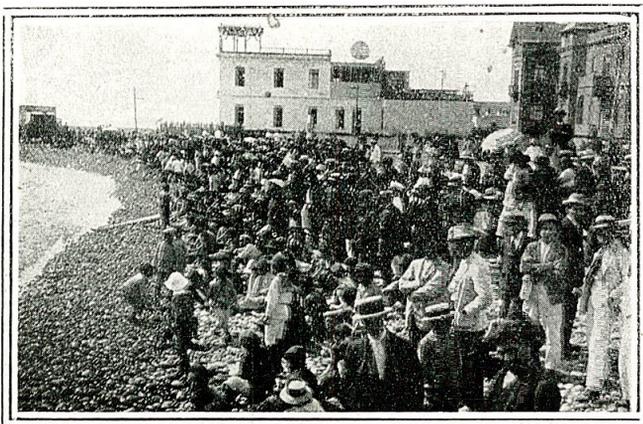
El juego en las calles de Lima

Pesado, insulso, revelador de profundos padecimientos y de críticos desganos ha sido pues el Carnaval de este año, que no sabemos cómo acabará.

Lo que sí atrajo alguna gente, aunque no en la proporción de otros años, fué la fiesta popular del Miércoles de Ceniza en La Punta. Verdad es que á las gastadas diversiones populares de todos los años, éste tenía el atractivo del festival veneciano organizado por los vecinos y la Municipalidad de ese balneario, que resultó admirable y hermo-



El pueblo se divierte: un "fá" exclusivamente masculino.

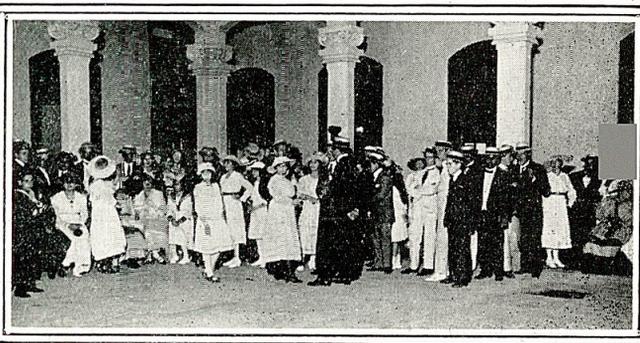


La playa de La Punta.— Esperando el entierro de Ño Carnavalón.

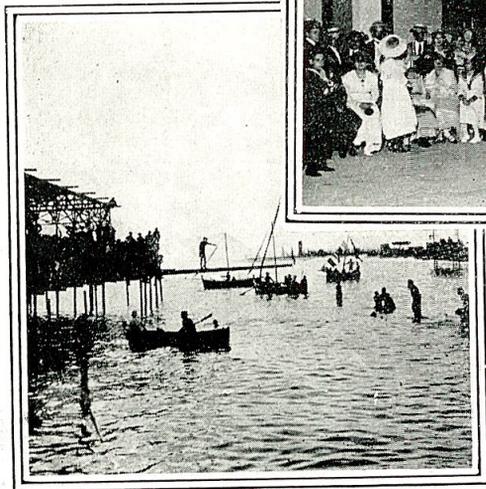
so, así como el baile ofrecido por la Escuela Naval.

Sólo que por una rara ironía, mientras se bailó alegremente en el amplio patio de la escuela de nuestros jóvenes dedicados al servicio de la escuadra, el personal de la marina callaba en la masrada del momento político actual, la grave enfermedad que le acontece y que ha hecho trepidar la opinión pública, respecto á la buena fé que informa el espíritu de los dirigentes.

¡Cosas del Carnaval de la vida!



El patio de la Escuela Naval, durante el baile, el miércoles.

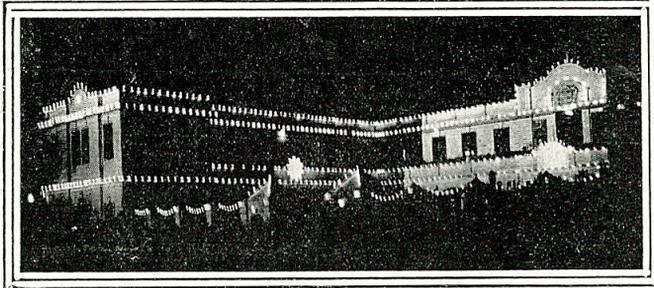


Aspecto del mar en La Punta

Nuestras fotografías hablan con bastante elocuencia de lo que ha sido el Carnaval y las fiestas con que se le recibió en el Barranco y se le despidió en La Punta.

# FIESTA VENECIANA

## EN LA PUNTA



La iluminación en el parque de La Punta.

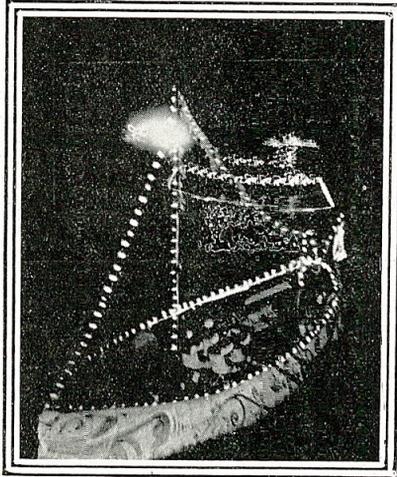
Lugar aparte merece dentro de nuestra información la fiesta veneciana efectuada en La Punta en la noche del miércoles de Ceniza.

Desde hacía muchos años no se realizaba una fiesta de esta índole y es de felicitarse que siquiera este año tengamos eso que aplaudir.

La fiesta la constituía un concurso de embarcaciones arregladas exprofeso, la iluminación general del pueblo y de los buques de la escuadra, anclados frente a la playa de La Punta, y grandes fuegos artificiales quemados tanto en tierra como á bordo de los buques.

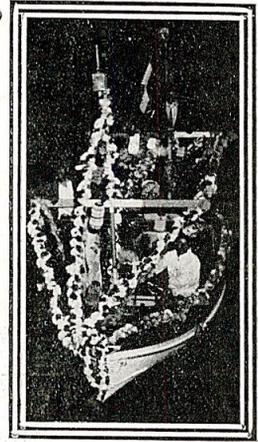
Un festival de bandas del ejército amenizaba la fiesta, que tuvo momentos de incomparable hermosura, sobrepasando la expectativa de cuantos acudieron á presenciarla.

Después de las doce de la noche, hora en que terminó el concurso de embar-

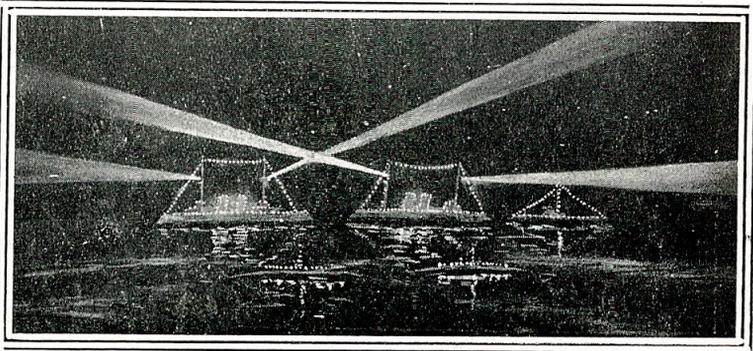


Una de las embarcaciones particulares

caciones, se dió comienzo, en el local de la Escuela Naval, á un entusiasta baile, que se prolongó por varias horas, y al que asistió un crecido número de damas y caballeros de la sociedad de Lima y del Callao.



Una de las embarcaciones premiadas.

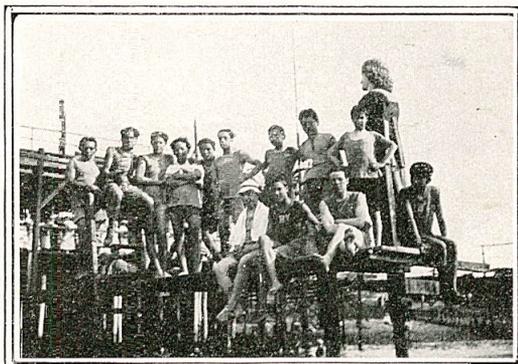


Los cruceros y los sumergibles iluminados frente á La Punta.



## EL CALLAO Y LOS CHALACOS

Necesidad de mejorar los baños del vecino puerto.



Un grupo de bañistas

Entre los lugares de baños más concurridos, el Callao ocupa seguramente uno de los puestos de honor. No ofrecen las playas chalacas la dulce tranquilidad de las de Ancón, ni la desamparada calma de las chorrillanas, ni la aristocrática novelería de las de La Punta ni la efervescencia que la moda ha puesto en el Barranco, como

didad que su proximidad á la línea del ferrocarril Central ofrece.

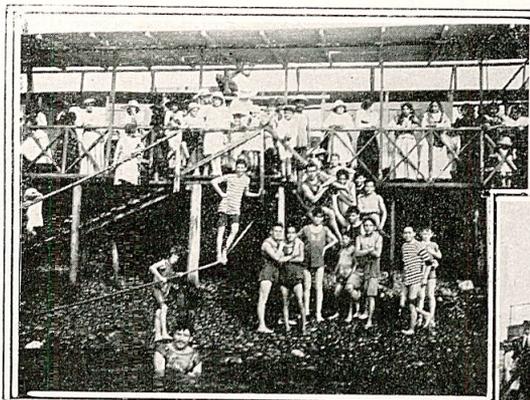
Desde hace muchos años los establecimientos de baños se encuentran en un estado de casi abandono, conformándose sus propietarios con las utilidades, cada vez más pequeñas, que cosechan durante la temporada.

Mientras los otros balnearios tratan por todos los medios posibles de atraer mayor número de bañantes y de hacer



Haciendo estación en una chalana

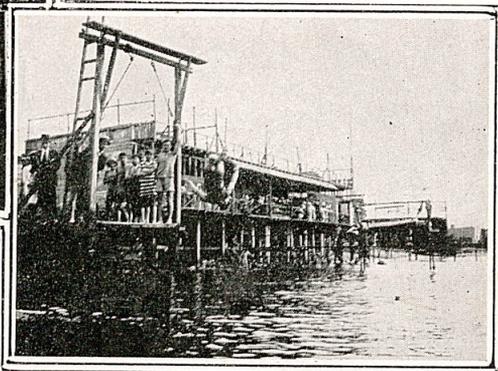
más atractivos sus locales, en el Callao, confiados en la concurrencia propia del lugar y en la que por distintas razones, acude de Lima, permanecen inactivos frente á la competencia cada vez más fuerte que se hace.



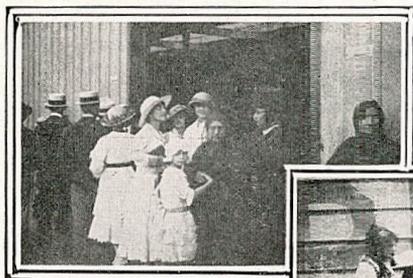
En pose para el Kodak

tampoco la incomodidad andina y fatigosa de la bajada de Miraflores.

Verdad es que bien descuidados están los establecimientos de baños del vecino puerto, en los que no se encuentra el menor atractivo, á excepción del baño propiamente dicho, y de la como-



Aspecto de los locales de baños del Callao, vistos del mar.



Esperando el tren de baños en el Callao.

En las excursiones que por los distintos balnearios ha hecho nuestro fotógrafo, y de los que hemos ido dando cuenta en "Variedades", el Callao ocupa un lugar muy secundario, no porque hayamos dejado de prestarle la atención debida, sino porque estacionados sus baños en lo que fueran hace diez años, las gentes prefieren acudir á otros lugares donde se les ofrezca mayores atractivos. Al consignar esta observación lo hacemos con el fin de llamar la atención no sólo de los propietarios de los establecimientos de baños, sino á la misma Municipalidad del Callao, que debía intervenir y obligarlos á modernizar algo sus locales, ya que en el



Otro grupo que también espera.

mente igual; pero sucede que al lado de estos aspectos sorprendidos por la cámara fotográfica del comisionado de "Variedades", existen otros que distan mucho de ellos.

Todo depende de los dueños de los baños. Ninguno se ha preocupado de ensanchar su local, ni de ofrecer al público nuevos atractivos y comodidades, siendo el Callao, por sus condiciones de tranquilidad, el lugar que más se presta para ser convertido en un balneario ideal.

Un poco de indolencia y un poco de tacañería

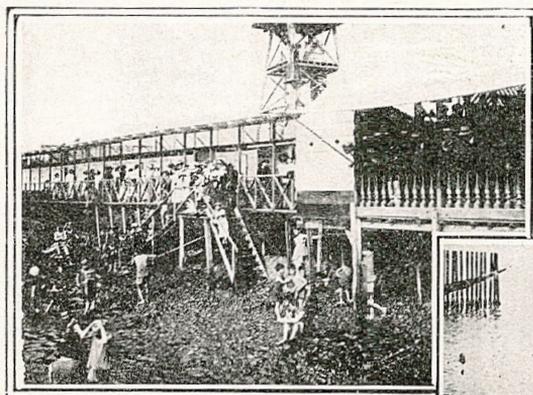


Entre las olas...

van haciendo perder al puerto su importancia, que se la arrebatan los otros balnearios, atentos al menor descuido, para apoderarse del público siempre novelero y regalón.

La misma empresa del ferrocarril Central podía preocuparse algo de este asunto, que atañe directamente á sus intereses, y contribuir á mejorar los baños, con lo que, seguramente, aumentaría sus entradas.

Es sólo el público del vecino puerto el que concurre para que aquellos no se vean obligados á cerrar sus puertas.



Donde podría construirse una gran esplanada.

interés colectivo está mantener el prestigio del primer puerto y primer balneario de la república.

Nuestro fotógrafo ha tenido especial cuidado en elegir los momentos de mayor concurrencia, y así nuestras vistas ofrecen un conjunto alegre y movido que hablaría muy en favor del Callao, si fuera constante-



Los que no nadan y no se ahogan



# Margarita la destripadora

## Leyenda ayacucheña

Al Dr. Humberto Negrón.

ríos niños de la vecindad, la funesta historia de Margarita, la destripadora.

—No se duerman, niños que ya comienzo...—nos decía la señora con toda ternura.

Y nosotros, luchando con el miedo que nos aflojaba los nervios, arrimados fuertemente á ella, algunos como encaramándonos á su regazo, mirando asustados hacia los puntos negros de la casa, imaginándonos ver por ahí la silueta de Margarita, con los corazones palpitantes, que parecían salirse por la boca, contestábamos maquinalmente y á una voz: "Empiece ya..."

Y la anciana empezaba.

—Aquella noche fué la más horrible de mi existencia. Nunca mi alma se sintió tan sobrecogida de espanto.... Y no era para menos..... A eso de las doce, como pocas veces ocurre en esta pacífica ciudad, un viento fuerte hacía crugir los goznes de las puertas y sacudía los tranquilos y añosos árboles.... Fué la primera en despertar. La primera en oír los aterradores aullidos de los perros. La primera en escuchar la voz gangosa que llamaba..... "Margarita.... Margarita...."—Creyendo que mis oídos de anciana me engañaban, llamé á mis hijos, mientras me arrodillaba para comenzar un bendito rosario que me diese fuerzas..... Mis hijos se volvieron todo oídos, y más espantados que yo, me dijeron:—Mamá! Es cierto lo que ha escuchado usted; la voz se acerca y viene acompañada de una campanilla.....!—Y todos óímos nuevamente: "Margarita!.... Margarita!.... Tiiinnnn.... Tiiinnnn".... Ya pueden imaginarse, niños, el miedo que á esas horas nos abatía.....

Y la cariñosa anciana se detenía un momento como para renovar sus fuerzas. Nosotros, en esos instantes, como nunca, éramos en resumen oídos y miedo. Contra nuestra impaciencia, la señora calló largo rato; parecía revolver el ruinoso montón de sus recuerdos. Con una mano se frotaba la frente, mientras con la otra orde-

naba á uno de nosotros para que despañásemos la vela. Luego, después de mirar que todos estábamos á su lado, seguía así el relato.....

—Hasta aquí, niños, he hablado en desorden, sin sentido y sin lógica, como dicen los maestros, pues he comenzado por el fin; pero lo conduciré otra vez al principio.... Y vamos..... Allá por los años en que los primeros padres de nuestra patria se rompían los cuernos para hacernos el bien de gobernarnos, existía en esta ciudad una mujer llamada Margarita, casada en segundas nupcias con un arriero. La muchacha era simpática, de grandes y risueños ojos, de boquita pequeña y siempre húmeda, de bien formadas y fecundas caderas y de un andarcito coquetón, que incitaba á seguirla cuando, por esas calles del Señor, paseaba su humildad atrayente; era, en final de fines, una bella mujer..... Y ya sea por el abandono en que siempre la dejaba el arriero, (á las jóvenes no es buena abandonarlas) ó ya por..... lo que ustedes todavía no deben saber; lo cierto es que la muchacha, que al principio había sido inmejorable como esposa, comenzaba á mostrarle á su cónyuge el lado inverso del cariño: un poquitín de odio.... Pero estas cosas no son todavía para contadas entre niños.... No sé qué forma darle á mi relato....

—Hable no más, abuelita, que nosotros entedemos todo,—replicaban los niños en coro.. Y la anciana continuaba.

—Pues bien. La muchacha, como ya iba diciéndoles, comenzó á aburrirse de su esposo, de aquel que en un principio, unos dos meses después de casados, llamaba su **cara mitad**.... Y, como estos aburrimientos no se quedan ahí, sino que van lo más lejos posible, pronto el pobre arriero fué desalojado de su corazón.....

—Y qué es eso de desalojar, abuelita?—preguntaba el más listo de los efebos.

—Esas cosas no te importa penetrar. Lo interesante es que sigas el lado sustancioso del cuento... Y déjame continuar—argüía la anciana.—Pues bien. Como por más ausencias que tuviera el arriero, ellas no eran eternas, sepan ustedes, mis queridos niños, que la pobre Margarita, para quedarse completamente libre, concibió el plan de despañar á su **cara mitad** á la región de los calvos, es decir, al lugar adonde se fué el pobre abuelito.....

Y anciana y niños suspiraron largamente al hacer recuerdos del inolvidable abuelito, que con su cara patriarcal había sido para la anciana un hermano y para los niños un camarada. Y el relato continuó.

—...¡Pobrecita! ¡Y la forma que había escogido la desgraciada para librarse de su esposo!... Engañada por las brujas había creído que haciéndole comer...¿les cuento?...

—Sí, mamacita; sí, mamacita!....

—Y pronto, que nos dormimos!...!...— gritaban los rapazueros.

—¡Jesús!...¡Jesús!...Pero primero recemos un "Padre Nuestro..." para el alma de aquella pobre mujer....Arrodíllense, niños.....

Y los niños, de rodillas, repetían desganados, aburridos, las frías palabras de la abuelita. Y cuando se sellaban sus trémulos labios, instábala á que continuase.

—Pues bien, niños míos. Esa desgraciada Margarita, á insinuación de una de las brujas más terribles de la ciudad, había resuelto darle á su esposo, en forma de guiso con arroz, intestinos humanos.....

—¡Horror!....!

—¡Horror!....!

—¡Horror!....! — aullaban los niños.

—Horror, niños míos; pero fué cierto....Y tan cierto que no habrá una sola persona de mi edad que me desmienta.... Pero tranquilizaos, niños...

Y tomando nuevos bríos, y ordenando que

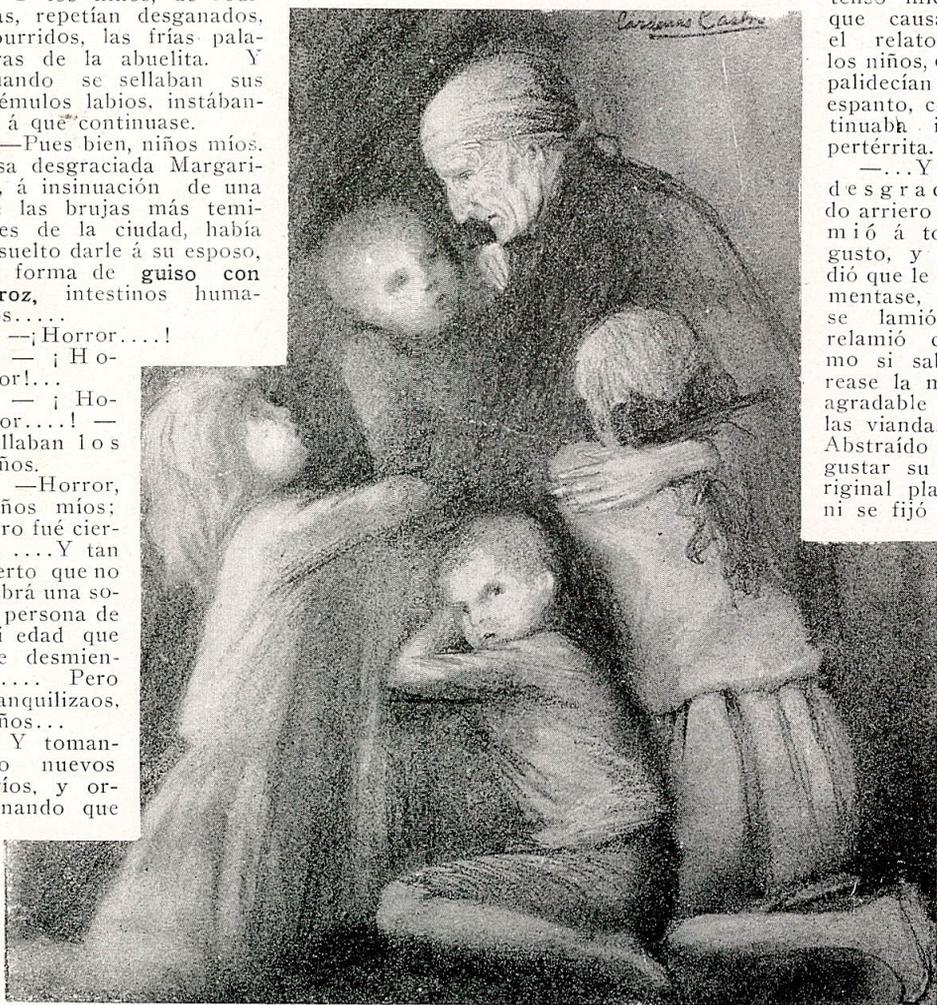
ra en que la vieja ciudad bostezaba de cansancio...Y, después de abrazar á la infiel, contento de estar ya en su casa, pidió algo con que satisfacer su hambre atrasado...Y aquella desdichada mujer, desdichada hasta en su modo de odiar y matar, con la más grande sangre fría del mundo, sirvió á su consorte el macabro potaje.....

—¡Qué horrible!....!

—¡¡Horror!...¡Horror!....

Y la anciana, sin darse cuenta del intenso miedo que causaba el relato á los niños, que palidecían de espanto, continuaba impertérrita.

—...Y el desgraciado arriero comió á todo gusto, y pidió que le aumentase, y se lamió y relamió como si saborease la más agradable de las viandas.... Abstraído en gustar su original plato, ni se fijó en



despabilásemos otra vez la vela, prosiguió la anciana.

—...Sabiendo qué día llegaba su esposo, la pobre Margarita había preparado un guiso con arroz de los intestinos sacados en la víspera de uno de los recientemente enterrados.....

—¡Qué bandida!....!

—¡Qué facinerosa!...—exclamaban los niños.

—...Y el pobre arriero llegó á la ho-

que Margarita no comía....

—¡Qué canalla!....!

—Verdad, hijitos; pero déjenme terminar de una vez....Aquella noche llovía. Anchos y oscuros nubarrones cubrían el horizonte. De norte á sur, en alas de un viento impertinente, venían rumores trágicos: todo presagiaba algo funesto, lúgubre....Y aquí debiera venir recién la parte con que empecé esta triste leyenda; pero no importa: para mayor claridad repeti-

ré algo.... Cuando desperté aullaban los perros de una manera lastimera... Y la voz gangosa y la campanilla seguían... "Margarita... Margarita... Tililín... Tililín..." ...Y el eco de esta voz misteriosa, que al principio venía de lejos, se acercaba más y más á esta nuestra casa... ¡Jesús!... ¡Jesús!... Cuando me acuerdo de aquella noche pavorosa, parece, niños míos, que pierdo el juicio... ¡Jesús!... ¡Jesús!....

—Continúa, mamacita,—decían los niños, acurrucándose al lado de la asustada anciana. Y ella seguía hablando sin embargo de que el recuerdo de la noche aquella le causaba pavor.

—...Y al mismo tiempo que la lúgubre voz se acercaba, sentía yo en el cuarto del arriero un inusitado movimiento. Margarita andaba á grandes pasos, y oí que atrancó la puerta con algo pesado, con algo que hizo estremecer la casa... Mientras tanto... Mientras tanto... ¡Mientras tanto la voz llamaba ya de la puerta!.... "Margarita... Margarita... Tililín... Tililín..." ...Y... ¡Dios mío!... Sin haberse abierto el zaguán, en medio del silencio de la noche aquella, pasos suaves, apenas perceptibles, subieron lentamente los pedaños de esta grada y pasaban por la puerta de mi cuarto.... Y en el cuarto del arriero, desesperada, fuera de sí, Margarita despertaba á gritos á su esposo... Y el inocente arriero, por el cansancio y sabe Dios por qué extraño misterio, por más que gritaba y le pellizcaba su esposa, por más que se retorció de miedo, no pudo despertar... ¡Ay, hijitos míos!... Lo que sucedió después, no podremos decirles ni yo, ni mis hijos ni el desventurado arrie-

ro... Este, con el macabro potaje en el estómago no despertó; y nosotros, presa del más espeluznante pánico, nos habíamos sumido en un sueño que parecía muerte...

La amable anciana estuvo fatigada, pero no quiso dejarnos sin el final de su extraña leyenda. Prosiguió.

—...A la mañana siguiente cuando un hermoso sol doraba ya los campos cubiertos de trigo y la naturaleza respiraba vigorosa el pobre arriero vino á mi cuarto y, con el dolor más grande dentro del pecho, derramando su llanto de hombre triste, me relató su desgracia....

—Señora mía... Señora mía.... No sé qué asesino ha entrado en esta casa y ha destripado á mi amada compañera, dejándome en la más desoladora orfandad... No sé cómo ha abierto la puerta... Ni la gran cruz de hierro que siempre ha defendido nuestra casa de los ladrones ha servido ahora para nada....!

—Y el pobre arriero se marchó,—continuaba la anciana—Y se marchó apesadumbrado, sollozando y añorando dolorosamente.... Yo también quedé triste, tan triste como lo estoy ahora.... ¡Pobres gentes aquellas!... ¡Pobrecitas!... Pobrecitas!... Para quienes os ruego, mis tiernos y dulces niños, una horita de rezo en sufragio de sus almas....

Pero los niños dormían y roncaban á destajo, y sólo uno de ellos—parece que fui yo—acompañaba á la señora con tono desganado y con esta sola palabra.... "Amén.... Amén...."

Daniel López CASTILLA.

Ayacucho--Enero de 1917.

## PARA LA GENTE MENUDA

### PASATIEMPOS

#### Logogrifo

|                 |                 |
|-----------------|-----------------|
| 1               | Letra numeral   |
| 5 3             | Exclamación     |
| 3 7 8           | Tiempo de verbo |
| 7 2 6 3         | Mitológico      |
| 8 4 7 3 6       | En la guerra    |
| 7 3 4 1 3 4     | Verbo           |
| 7 3 6 1 8 4 3   | En la cara      |
| 1 2 3 4 5 6 7 8 | Período anual   |

#### Sustitución

|               |
|---------------|
| o o o o o o o |
| . o . . . . . |
| . o . . . . . |
| . o . . . . . |
| . o . . . . . |
| . o . . . . . |
| . o . . . . . |

Reemplazar los o y los puntos con letras para que se lean los apellidos de seis generales y un contralmirante peruanos. En la

línea vertical de o debe leerse el nombre del mismo general de la primera línea horizontal.

#### ORDENACION

utreme evn necesadit atn  
on niver equ te aisnet  
le alcerp de puroqe omrri  
a la adr em idav aluvev.

Poner en orden en primer lugar las letras de cada palabra y luego las palabras mismas de cada verso para que se lea una conocida cuarteta de Calderón de la Barca.

#### CHARADA

No es gracia que un poeta  
**dos prima, tres dos tres con dos tercera;**  
mas creo difícil que rimar consiga  
las palabras **tres prima y prima terciá**  
si eso lograra digo  
que sería de **todo** tal empresa.

# LA SEMANA CÓMICA

(FINAL DE CARNESTOLENDAS)



Los que por mucho jugar se han quedado en... el Paraíso.



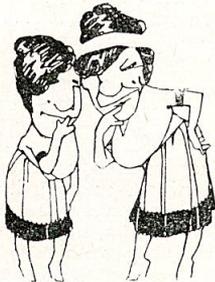
El que ha jugado sólo con chisguetes de Ocucaje, tan alegre como el día de la vispera.



Los que sin jugar han visto con pena la partida del Carnaval, y sólo les queda el consuelo del otro..... el del alma.



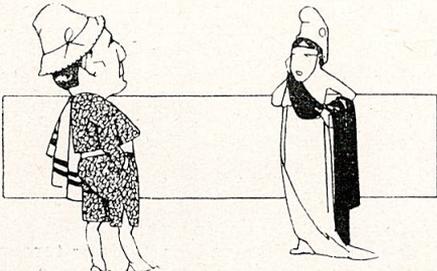
El celoso del orden, gustando aún los halagos de su amigo Carnaval.



Las solteras que no han encontrado con quién jugar, por ser demasiado..... bonitas.



Los disfraces que más han convencido al señor Pardo.



Y el de la Libertad, que más ha gustado al pueblo, que vive huérfano de ella.



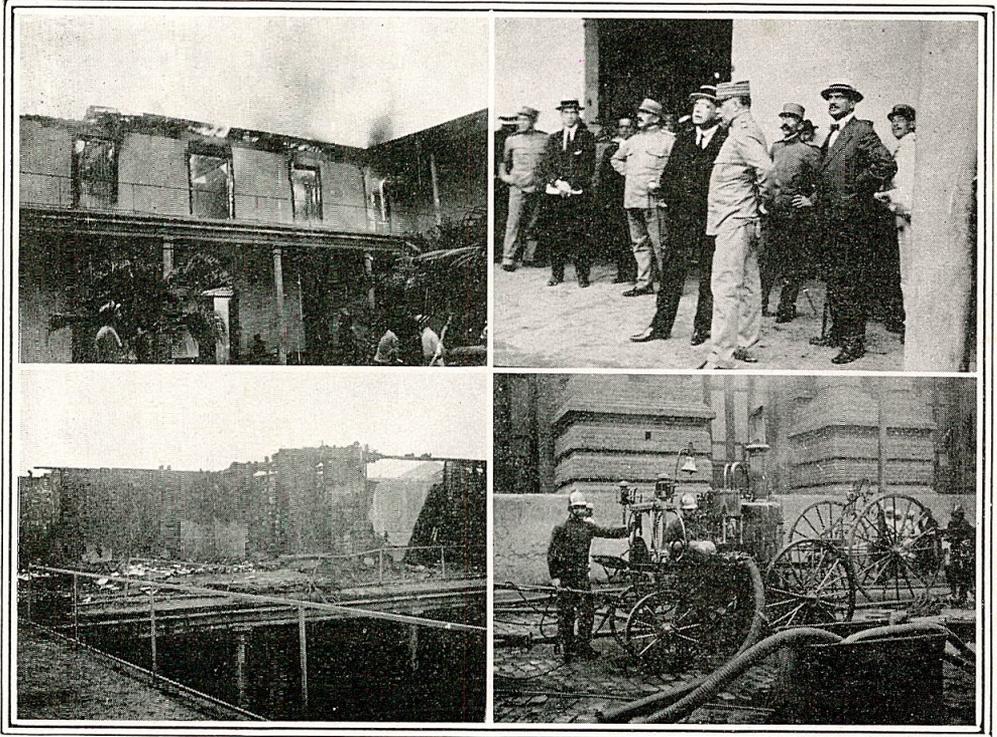
Y hé aquí, amable lector, esta interminable romería, que habla á tu espíritu de tres días de farándula.

# LA SEMANA DE LOS INCENDIOS

Tres han sido los incendios que han tenido lugar en nuestra capital durante los últimos siete días. El primero y el más importante, sin duda, ha sido el del local del Estado Mayor General del Ejército, y los almacenes y talleres militares, así como la Intendencia de Guerra, que han sido destruidos casi en su totalidad.

Hacia tiempo que en Lima no se desarrollaba un siniestro de esta magnitud, pues las pérdidas se estiman aproximadamente en cien mil soles.

El fuego inició su obra devastadora en la madrugada del sábado 17, y puso en peligro además de los edificios anotados, el local del Congreso Nacional, colindante con las



Los altos del Estado Mayor, presa de las llamas.—Aspecto que ofrecían los almacenes de la Intendencia de Guerra después de sofocado el fuego.—El Presidente y el Ministro de la Guerra visitando el local destruido. — La bomba "France", de turno, después de dominado el incendio.



El local de la pulpería de Santa Catalina y Mesa redonda, destruido por el fuego.

oficinas del Estado Mayor. En la noche del lunes se efectuó el segundo siniestro, que felizmente no pasó de los límites de un amago, en la casa del señor Luis Longaray, calle de Juan Simón, en el que todas las pérdidas se redujeron a una pared de quinchá. El fuego fué extinguido antes de que las bombas pudieran funcionar. El tercero comenzó á las once y media de la noche del martes y destruyó por completo la pulpería que hace esquina en las calles de Santa Catalina y Mesa redonda,

Damos información gráfica del primero y último de estos incendios, cuyas causas no se han podido precisar, aunque se achacan, principalmente, á cruces de los alambres conductores de corriente eléctrica.

# NUESTROS CONOCIDOS EN LA GUERRA

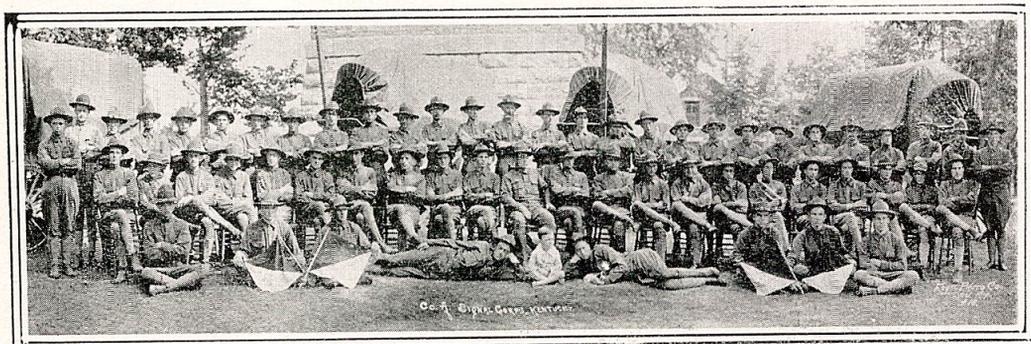


No pocos de nuestros lectores y seguramente todos los oficiales y jefes de nuestro ejército, recordarán al hábil y distinguido comandante Naulin, fundador de nuestra Escuela Superior de Guerra, actualmente general de brigada del ejército francés y oficial de la Legión de Honor, cuyo retrato en campaña nos complacemos en ofrecer á nuestros lectores.

El general Naulin es uno de los generales más jóvenes de Francia, y ha ascendido rápidamente en la actual guerra, tomando parte en las principales batallas, en el Marne y en Verdun, en las que ha conquistado sus galones y su prestigio.

Ha sido herido varias veces y actualmente, en calidad de general de división, dirige el 45.º cuerpo de ejército francés.

## Un conocido nuestro en el ejército americano



Ofrecemos á nuestros lectores el grupo de una compañía de señales del ejército norteamericano de la cual es capitán nuestro antiguo conocido el Sr. Otto Holstein, ex-jefe de tráfico del Ferrocarril Central, el mismo que aparece al centro de la prime-

ra línea en el grabado. Con motivo de la ruptura de relaciones entre su país y Alemania ha sido llamado de México, donde estaba de guarnición, á fin de que esté listo para cualquiera emergencia.



# Instantaneas.

PECES DE VERANO



un peperrey, un Bufe y una Corbinilla

Dos Pintadillas y un Cazón



LA TINTORERA y EL CONGRIO

PEZ - ESPADA

LENGUADO HEMBRA y EL PEZ-VOLADOR.

Chalaz

# LA EXTRAÑA MIMÍ...

Ella no va de noche á mi buharda. Sabe que no estoy y sabe, también que soy bohemio y voy errante por los cafés, por los teatros, por las calles silenciosas y solas y por otras partes. Ella va al amanecer y duerme en mi cuarto, junto á mi sueño. Antes de decirnos nuestras confidencias la digo: ¡buenos días! y va de mi cama al sofá. Al acomodarse coquetona y felinamente sobre el rojo terciopelo, ella, que es blanca como un lirio, destaca la blancura de su piel y por última vez torna hacia mí y me mira con sus grandes ojos glaucos que parecen sonreirme con una indefinible sonrisa...

Desciende Morfeo y nos arrulla muellemente á los dos. Termina deliciosamente la vida consciente hasta que pasa el sol por el cenit y el vecino, amigo mío, grita con su famosa voz: ¡Ea, arriba, que es tarde, muy tarde!

Despierto, bostezo, llamo á Mimí. También ella despierta, se estira, abre su boquita, me muestra su roja lengua y viene á mi cama. Entonces la abrazo, la digo mímos, se echa muy junto á mí y juega traviesamente. Y la digo: ¡Callejera, sinvergüenza! ¿Dónde te pasas la noche? Y me mira con su mirada honda y escrutadora. Se calla. De nuevo la exhorto y sigue en su mutismo.

—¡Mira, ya me voy á levantar, hazme el favor de dejarme tranquilo!

Y sube resueltamente sobre mi cuerpo impidiéndome que me levante. La repudio, la echo y ella me quiere arañar mostrándome sus finas uñas. Vencido, vuelvo á descansar y ella me mira todavía, fijamente.

—Oye, ayer he oído hablar á los vecinos de tu conducta escandalosa y de la bulla que todas las noches haces con tus nocturnos galanes. Te lo digo por última vez. Si no te reformas te cierro la puerta y no entrarás más en mi alcoba. Ya lo oyes. Ya lo sabes. Bien claro te lo digo, tú verás...

Y me mira y calla. Me mira con bonita tristeza y con infinita melancolía y resuelve volverse á echar regaladamente. Me encolerizo y la pellizco, la censuro su proceder y no protesta. Ella sigue mirándome. Parece que me ama mucho pero que á la

vez me odia. Cruzan furtivos destellos de ira por sus ojos redondos. Yo también la quiero pero he de confesar que la trato muy mal á la pobre... La tiro violentamente una oreja... Se produce una situación crítica y ella, resentida, huye, me abandona silenciosamente... Meditabundo, la veo perderse de vista... ¡Pobre Mimí!...

Así pasan los días con su monotonía. Ella llega unas veces antes que yo y otras soy yo el que la espero. A veces no le hablo por el resentimiento que me inspira su atroz conducta. Hay días que estoy dispuesto á perdonar. El domingo la extrañaba, no sé por qué. No apareció en toda la madrugada ni entrada la mañana, ni al mediodía siquiera. Pasó una semana y yo la extrañaba mucho. Casi creo que lloré y por fin ayer entró muy despacito, como si quisiera no turbar mi sueño, silenciosamente... Ni subió á mi cama, ni oí su voz. Se escondía y me miraba á ratitos, avergonzada y tímida.

La llamé y vino queda, sumisa y callada.

—¿A qué se debe esta ausencia? Cuando más te necesito te vas. ¡Está bueno esto! Sé que otros se introducen en mi alcoba y me roban el queso y el pan. Me quedo sin desayuno porque tú no lo cuidas. No quiero que se repita. Ya lo sabes. Ella sigue muda. La miro y me mira. ¿Qué cosas me dirán sus ojos? ¿Sufrirá acaso? Pero la veo más arrogante, más hermosa. La estrecho fuertemente y se abandona. La hago mil preguntas, la deslizo confidencias y ella persiste en su tenaz é insolente silencio. Por fin gutura un

—Brrrrrrr... rrr... ¡miau!...

¡Pobre mi gata! ¡Qué me dirá! Le paso la mano por el enarcado lomo, eriza el rabo y salta vertiginosamente al sofá. Con un destello de inteligencia mira el hueco negro y trágico por donde se introducen los minúsculos visitantes nocturnos, se relame discretamente y vuelve á mirarme con sus ojos hondos, dulces y redondos...

¡Pobre Mimí!... Y queda ampliamente perdonada.

Juan Hernán BUSSIO.

Lima, 1917.

ELIXIR DE GRANULADO DE VINO DE  
**KOLA-MONAVON**  
TÓNICO GENERAL RECONSTITUYENTE  
LABORATOIRES RÉUNIS S<sup>TE</sup> FOY-LÈS - LYON (FRANCIA)